¿El fin del progreso?

Tiempo de lectura: 5 min.

Joseph E. Stiglitz

Aunque Estados Unidos ha liderado durante mucho tiempo el mundo en el avance de la ciencia y la tecnología básicas, es difícil ver cómo esto puede continuar bajo la presidencia de Donald Trump y la ascendente oligarquía del país. El rechazo de Estados Unidos a los valores de la Ilustración tendrá consecuencias nefastas.

Hace treinta y cinco años, el mundo experimentó un cambio epocal con el colapso del comunismo europeo. Francis Fukuyama, famoso por ello, llamó a este momento el "fin de la historia", prediciendo que todas las sociedades eventualmente convergerían hacia la democracia liberal y las economías de mercado. Hoy, es casi un cliché observar cuán equivocada fue esa predicción. Con el regreso de Donald Trump y su movimiento MAGA, quizás deberíamos llamar a la era actual el "fin del progreso".

La mayoría de nosotros damos el progreso por sentado. Pero debemos recordar que los niveles de vida hace 250 años eran poco diferentes de lo que eran hace 2.500 años. No fue hasta la Ilustración y la Revolución Industrial que logramos las enormes mejoras en la esperanza de vida, la salud y los niveles de vida que han definido la modernidad.

Los pensadores de la Ilustración reconocieron que la experimentación y la innovación científicas podían ayudar a las personas a comprender la naturaleza y crear nuevas tecnologías transformadoras; y que las ciencias sociales podrían permitir una coordinación más estrecha en los esfuerzos para mejorar las condiciones de todos los miembros de la sociedad. Tales esfuerzos requerían el estado de derecho para desplazar el absolutismo, el respeto por la verdad para prevalecer sobre el oscurantismo y la elevación de la experiencia en los asuntos humanos. Entre las características más inquietantes de la revolución MAGA se encuentra su rechazo absoluto de estos valores.

¿Puede continuar el progreso? Así como los soviéticos lograron lanzar el Sputnik, podemos ver a Trump y sus seguidores presidir notables hazañas tecnológicas en el espacio y la inteligencia artificial. Pero, ¿podemos realmente esperar que la nueva oligarquía estadounidense supervise avances sostenidos y ampliamente compartidos? Los que ahora están en el poder están impulsados únicamente por la búsqueda de riqueza, y no tienen reparos en acumularla mediante la explotación y la búsqueda de rentas. Ya han demostrado su ingenio en el ejercicio del poder de mercado y el aprovechamiento de las plataformas de medios y tecnología para promover sus intereses privados a través de la manipulación y la desinformación generalizadas.

Lo que diferencia la corrupción de estilo estadounidense actual de las formas pasadas es su escala y descaro. La idea de meter billetes de 100 dólares en sobres de papel marrón suena pintoresca en comparación con lo que tenemos ahora. Los oligarcas estadounidenses pueden "contribuir" abiertamente cientos de millones de dólares a la campaña electoral de un político a cambio de favores. El préstamo de 465 millones de dólares sin condiciones que Tesla recibió de la administración del presidente Barack Obama hace 15 años parecerá una miseria en comparación con lo que se avecina.

El progreso requiere inversiones en ciencia básica y una fuerza laboral educada. Sin embargo, durante su primer mandato, Trump propuso recortes masivos en la

financiación de la investigación.

En cualquier caso, ¿es posible el progreso cuando las instituciones responsables del avance y la transmisión del conocimiento están bajo constante ataque? El movimiento MAGA no desearía nada más que derribar las instituciones "elitistas" donde se realiza tanta investigación de vanguardia.

Ningún país puede prosperar verdaderamente si grandes porciones de la población sufren deficiencias en educación, salud y alimentos nutritivos. En Estados Unidos, alrededor del 16% de los niños crecen en la pobreza, el rendimiento general en las evaluaciones educativas internacionales es mediocre, la desnutrición y la falta de vivienda se han generalizado, y la esperanza de vida es la más baja de cualquier economía avanzada importante. El único remedio es un gasto público mayor y mejor. Sin embargo, Trump y su equipo de oligarcas están comprometidos a recortar el presupuesto tanto como puedan. Hacerlo dejaría a Estados Unidos aún más dependiente de la mano de obra extranjera. Pero los inmigrantes, incluso los altamente calificados, son un anatema para los seguidores MAGA de Trump.

Aunque Estados Unidos ha liderado durante mucho tiempo el mundo en el avance de la ciencia y la tecnología básicas, es difícil ver cómo esto puede continuar bajo Trump. Veo tres escenarios posibles. En el primero, Estados Unidos finalmente llega a un acuerdo con sus problemas profundamente arraigados, rechaza el movimiento MAGA y reafirma su compromiso con los valores de la Ilustración. En el segundo, Estados Unidos y China continúan por el camino del capitalismo oligárquico y el capitalismo estatal autoritario, respectivamente, con el resto del mundo rezagado. Por último, Estados Unidos y China mantienen su rumbo, pero Europa asume la bandera del capitalismo progresista y la socialdemocracia.

Desafortunadamente, el segundo escenario es el más probable, lo que significa que debemos considerar cuánto tiempo las deficiencias crecientes de Estados Unidos seguirán siendo manejables. China tiene ventajas masivas en el desarrollo de tecnología e IA, debido a su enorme mercado, su vasto suministro de ingenieros y su compromiso con la planificación a largo plazo y la vigilancia integral. Además, la diplomacia de China con respecto al 60% de los países fuera de Occidente ha tenido mucho más éxito que la de Estados Unidos. Pero, por supuesto, ni China ni una América trumpiana están comprometidas con los valores que han impulsado el progreso desde finales del siglo XVIII.

Trágicamente, la humanidad ya está lidiando con desafíos existenciales. Los avances en la tecnología nos han dado los medios para destruirnos a nosotros mismos, y la mejor manera de evitar eso es a través del derecho internacional. Además de las amenazas planteadas por el cambio climático y las pandemias, ahora también tenemos que preocuparnos por la IA no regulada.

Algunos argumentarán que si bien puede haber una pausa en el progreso, las inversiones pasadas en ciencia básica seguirán generando retornos valiosos. Además, podrían agregar los optimistas, toda dictadura eventualmente termina y la historia sigue adelante. Hace un siglo, el fascismo envolvió al mundo. Pero eso condujo a una ola de democratización, con movimientos de descolonización y derechos civiles que contrarrestan la discriminación racial, étnica y de género.

El problema es que esos movimientos exitosos solo llegaron hasta cierto punto, y el tiempo no está de nuestro lado. El cambio climático no esperará a que nos pongamos de acuerdo. ¿Disfrutarán los estadounidenses de un progreso continuo en forma de prosperidad compartida, basada en la educación, la salud, la seguridad, la comunidad y un medio ambiente limpio? Lo dudo. ¿Y tendrá el fin del progreso en Estados Unidos efectos dominó a nivel mundial? Casi con toda seguridad.

Es demasiado pronto para saber cuáles serán las consecuencias completas de la segunda presidencia de Trump. La historia sí sigue adelante; pero podría dejar atrás el progreso.

Traducido usando Aria

https://www.project-syndicate.org/onpoint/oligarchy-in-america

ver PDF
Copied to clipboard